MATARÓ, A LA LUZ DE 5 ESTRELLAS

Conmemoración de los 100 años de la muerte de Antoni Gaudí

PRESENTACIÓN

En un año marcado por la arquitectura, con la organización del Congreso Internacional de Arquitectos de la UIA en Barcelona, la designación de la ciudad como Capital Mundial de la Arquitectura y la conmemoración del centenario de la muerte de Antoni Gaudí, la 16.ª edición de las 48 Horas Open Puig i Cadafalch se hace eco de estos acontecimientos y se suma a su celebración con una nueva propuesta de divulgación del patrimonio arquitectónico de la ciudad.

Mataró custodia los dos primeros edificios de Gaudí: las letrinas y la nave de blanqueo de la Cooperativa La Obrera Mataronense, que se han convertido en el kilómetro cero de su trayectoria.

Tomando como hilo conductor la abeja de la Cooperativa, símbolo del trabajo y la industria, Mataró, a la luz de 5 estrellas propone un recorrido por los cinco monumentos más importantes de la ciudad, todos ellos catalogados como bienes culturales de interés nacional (BCIN).

Cinco edificios, cinco estrellas que arrojan una nueva luz sobre el mundo de la arquitectura, en un viaje por la historia y los distintos movimientos arquitectónicos.

De la mano de los autores, arquitectos y artistas que han dejado una profunda huella en nuestro país, transitaremos desde el pasado romano de la villa de Torre Llauder hasta el arte barroco de Antoni Viladomat en la Capella dels Dolors, pasando por el panóptico de La Presó de Elias Rogent y la Nau Gaudí de la Cooperativa La Obrera Mataronense de Antoni Gaudí, y haciendo un alto en el camino para ahondar en la singularidad modernista de la Casa Coll i Regàs de Josep Puig i Cadafalch.

Un viaje a la luz del Mediterráneo, de las velas, de la nueva ciudad, de la expresión arquitectónica y de las artes.

Cinco estrellas, cinco miradas: la transformación de Mataró a través de su patrimonio, economía y sociedad.

Mataró, a la luz de las estrellas (5).

ITINERARIO 1
A LA LUZ DE LAS VELAS, A LA LUZ DE LAS ARTES, A LA LUZ DE UNA NUEVA CIUDAD

Comenzamos el recorrido con 3 estrellas que encabezan y articulan una constelación patrimonial que abarca distintos tipos de patrimonio: religioso, residencial y civil.

Del arte barroco al movimiento modernista, exploraremos las relaciones entre arquitectura y espiritualidad, entre arquitectura, oficios y artes aplicadas, entre forma y función, entre edificio y equipamiento urbano.

La luz, el color, la música, el silencio, la materialidad, el vacío y el lleno como componentes esenciales y definitorios de unos espacios concebidos para dar respuesta a diferentes necesidades personales y colectivas.

Pequeños espacios, pero grandes edificios que, de la mano del pintor Antoni Viladomat y de los arquitectos Elias Rogent y Josep Puig i Cadafalch, nos acercan a distintos momentos de la historia de la ciudad y de la historia de la arquitectura y del arte en nuestro país.

FICHAS

1/ BASÍLICA DE SANTA MARIA. CAPELLA DELS DOLORS
Pl. de Santa María, 1

_____

ITINERARIO 1
A LA LUZ DE LAS VELAS, A LA LUZ DE LAS ARTES, A LA LUZ DE UNA NUEVA CIUDAD

El templo de Santa Maria de Mataró cuenta con más de mil años de historia. Aunque las primeras referencias documentales se remontan a los años 1008 y 1054, las evidencias arqueológicas apuntan a la existencia de un primer templo paleocristiano, probablemente construido sobre el antiguo templo romano de Iluro.

El edificio de Santa Maria se fue ampliando a lo largo de los siglos para dar respuesta al propio crecimiento de la villa. Hasta el siglo XV hubo una pequeña iglesia románica que fue derribada para construir una nueva iglesia gótica con tres naves y su campanario. Sin embargo, el aspecto actual es plenamente barroco, ya que a partir de 1675 y durante casi un siglo se llevaron a cabo importantes obras de transformación que permitieron construir un crucero con cúpula y una única nave central, siguiendo el proyecto del arquitecto milanés Ercule Turelli.

Destaca especialmente el tamaño de la nave principal, de 65,5 metros de longitud por 15,5 metros de anchura, así como el del crucero, de 52,5 metros. La decoración actual de las bóvedas es posterior y fue ejecutada en 1926 por el taller Vilaró y Valls, de Barcelona, siguiendo el diseño de Josep Pagès.

Santa Maria, uno de los edificios barrocos más importantes de toda Cataluña, fue declarada bien cultural de interés nacional en 1998.

Dentro del conjunto arquitectónico destacan varios elementos patrimoniales de gran valor. Entre los que merecen una especial mención se encuentran la Lauda sepulcral paleocristiana (s. V), el campanario (ss. XV-XVIII), la Capilla de Les Santes (s. XVII), el retablo de El Roser (s. XVIII), la Capilla de El Sagrament (1889) y el órgano monumental (1927), siendo el Conjunt dels Dolors, sin duda alguna, el espacio más emblemático y notorio.

Capella dels Dolors

La Capella dels Dolors es uno de los espacios más excepcionales y suntuosos del arte barroco catalán. Iniciada antes de la guerra de Sucesión, en 1698, y finalizada hacia 1726, conserva un extraordinario conjunto pictórico surgido del taller de Antoni Viladomat i Manalt (1678-1755), considerado el pintor catalán más relevante de la primera mitad del siglo XVIII.

El conjunto, formado por la capilla, la sacristía, el coro, la cripta y la sala de juntas, fue construido por la Congregación de la Virgen de los Dolores, fundada en Mataró en 1693. Viladomat ejecutó un proyecto integral de decoración: pintó los lienzos ovalados del retablo, los de las paredes y los de la sala de juntas, esta última probablemente iniciada por el pintor Joan Gallart.

En la capilla –una sola nave con bóveda tripartita y lunetas, de grandes dimensiones y notable amplitud– destacan el retablo dedicado a los Siete Dolores de María y a la imagen de la Virgen con el Cristo yacente, obra de Joan Vila, colocada en el centro del conjunto en forma de camarín.

En las paredes se representa el Viacrucis mediante diez óleos sobre lienzo. Tanto las paredes como las bóvedas del techo están decoradas al temple con la técnica escenográfica del trompe-l'œil, que crea efectos ilusionistas de profundidad y arquitectura fingida.

La sala de juntas, considerada la pieza más delicada del conjunto, es una pequeña estancia de planta octogonal en la que aparecen representados los apóstoles y los evangelistas, acompañados de un séquito de ángeles músicos y presididos por el cuadro que plasma la Asunción y la Coronación de la Virgen.

La fusión de las artes, incluidas las decorativas, constituye una de las principales características del estilo barroco. El color, la luz, la arquitectura, la monumentalidad de los espacios y el dinamismo compositivo se manifiestan plenamente en el Conjunt dels Dolors, una obra excepcional que ejemplifica la estética barroca como una gran escenografía artística sin perder el profundo halo espiritual que la envuelve.

ANTONI VILADOMAT (Barcelona, 1678 - Barcelona, 1755)

Antoni Viladomat i Manalt está considerado el pintor catalán más notable de la primera mitad del siglo XVIII.

Viladomat estuvo en contacto con el mundo artístico desde muy pequeño, ya que su padre trabajaba a menudo con artistas de la época en la realización de retablos. Fue aprendiz en el taller del pintor Joan Baptista Perramon, con quien trabajó hasta convertirse en maestro a los 24 años. También colaboró con el italiano Ferdinando Galli Bibiena, artista de la corte del rey archiduque Carlos III en Barcelona, lo que le proporcionó una nueva formación y nuevos encargos.

Se convirtió en el pintor predilecto de la Iglesia y de las órdenes religiosas por su estilo sereno y emotivo. En dos ocasiones (1723 y 1739) ganó pleitos contra el Colegio de Pintores de Barcelona, ya que se oponía a su espíritu gremial y menestral. Ello contribuyó a aumentar su prestigio y a consolidar su taller, por el que pasaron numerosos artistas, pintores y artesanos. Libre de imposiciones gremiales, también se convirtió en el pintor preferido de la burguesía.

Entre 1722 y 1737 realizó la decoración de la Capella dels Dolors y de la anexa sala de juntas de la Basílica de Santa Maria de Mataró, uno de los ejemplos más completos del barroquismo en Cataluña, que incluye arquitectura, escultura y pintura, junto con las tallas decorativas de los marcos, del retablo, de las tribunas laterales y del coro de la capilla.

2/ CASA COLL I REGÀS
C. Argentona, 55

_____

ITINERARIO 1
A LA LUZ DE LAS VELAS, A LA LUZ DE LAS ARTES, A LA LUZ DE UNA NUEVA CIUDAD

La Casa Coll i Regàs (1897), declarada bien cultural de interés nacional por la Generalitat de Catalunya en el año 2000, es un magnífico ejemplo de una época de prosperidad y de una arquitectura plenamente innovadora.

La Casa se proyectó en plena Revolución Industrial, en un contexto de profundas transformaciones urbanísticas en Mataró y en medio del protagonismo de la burguesía en los intensos movimientos y cambios sociales. Cataluña vivía un periodo de gran desarrollo económico gracias a la proliferación de los transportes, la consolidación de las fábricas y de la industria en general, y del sector textil en particular. Fue un momento de expansión también de los ámbitos del comercio y las finanzas, que gozaban de una excelente salud en grandes ciudades como Mataró, en constante crecimiento y transformación.

En la ciudad coinciden dos hechos especialmente relevantes: por un lado, Mataró se convierte en la capital productora del género de punto; por el otro, es la ciudad que verá nacer una de las figuras clave de la arquitectura modernista catalana: Josep Puig i Cadafalch (1867-1956).

Puig i Cadafalch, con tan solo 30 años, proyectó una casa unifamiliar en la calle Argentona por encargo del empresario textil Joaquim Coll i Regàs. La Casa Coll i Regàs se convirtió en la única residencia señorial modernista de Mataró, concebida años antes de obras tan emblemáticas como la Casa Amatller (1900), el Palau Macaya (1901) o la Casa de Les Punxes (1905).

El interior de la planta noble es una muestra excepcional de estima por las artes aplicadas a la arquitectura: mosaicos, pinturas, esgrafiados, forja, vitrales, carpintería y escultura. Estos elementos se conservan intactos y originales desde hace más de 125 años y conviven en armonía, orden y equilibrio en todas las estancias. El resultado son espacios luminosos, acogedores, elegantes y amplios que cautivan la mirada del visitante.

La riqueza de materiales y técnicas es auténtica poesía, una expresión artística que relaciona de forma exquisita la naturaleza y la actividad empresarial de la familia promotora. Por toda la Casa descubrimos una variada profusión de elementos vegetales, símbolos de crecimiento familiar, fertilidad, compañía, confort, tenacidad, sabiduría, fortuna, prosperidad y abundancia.

Propiedad de la Fundación Iluro desde 2013, el edificio avanza en las distintas fases de rehabilitación con el objetivo de ofrecer, a largo plazo, una visita completa de sus 1.200 metros cuadrados, distribuidos en cuatro plantas y una torre mirador.

¡Bienvenidos y bienvenidas a la Casa Coll i Regàs!

JOSEP PUIG I CADAFALCH (Mataró, 1867 - Barcelona, 1956)

Josep Puig i Cadafalch fue un arquitecto, historiador del arte, arqueólogo y político catalán.

En 1889 se doctoró en Ciencias Físicas y Matemáticas y en 1891 terminó sus estudios de arquitectura en la Escuela Provincial de Arquitectura de Barcelona.

En 1892 empezó a ejercer como arquitecto municipal de Mataró en sustitución de Emili Cabanyes, razón por la que la capital de El Maresme alberga sus primeras obras. Continuó en el cargo hasta 1896. Una vez establecido en Barcelona, fue autor de algunos de los edificios más emblemáticos del barrio del L'Eixample, en un estilo que transita del modernismo al novecentismo.

Desempeñó diversos cargos políticos, como concejal del Ayuntamiento de Barcelona (1901-1903), diputado en las Cortes Españolas (1907-1910), diputado provincial (1913-1924) y presidente de la Mancomunidad de Cataluña (1917-1924).

Fue especialista en historia del arte, sobre todo en arte románico, y promotor de las excavaciones de Empúries, por lo que participó directamente en la política de conservación y restauración del patrimonio catalán. En reconocimiento a su trayectoria profesional, varias universidades le concedieron el título de doctor honoris causa (la Sorbona de París, Friburgo, Barcelona, Harvard y Toulouse).

Después de la Guerra Civil, entre 1936 y 1942, estuvo exiliado en Francia, donde se instaló en la Cataluña Norte para estudiar los monumentos románicos de la zona. A su regreso, el régimen le prohibió volver a ejercer como arquitecto. Entonces se dedicó a organizar veladas literarias y actos culturales semiclandestinos.

Murió en Barcelona el 23 de diciembre de 1956 y fue enterrado el día de Navidad en el cementerio de los Capuchinos de Mataró.

3/ LA PRESÓ
C. Muralla de la Presó, 2

_____

ITINERARIO 1
A LA LUZ DE LAS VELAS, A LA LUZ DE LAS ARTES, A LA LUZ DE UNA NUEVA CIUDAD

La Presó de Mataró, primer edificio panóptico del Estado, es una joya arquitectónica del siglo XIX que hoy combina patrimonio, historia y arte contemporáneo en el corazón de la ciudad.

Se trata de uno de los edificios patrimoniales más singulares de la ciudad y una pieza clave, de gran relevancia, en la historia de la arquitectura penitenciaria contemporánea.

Situada en el cruce de La Riera con el antiguo anillo de murallas, fue construida a mediados del siglo XIX (1851-1863) según el proyecto del arquitecto Elias Rogent, figura fundamental del movimiento de la Renaixença catalana. El edificio constituye el primer ejemplo de aplicación del modelo panóptico en el Estado y se inspira directamente en las corrientes penitenciarias reformistas europeas de la época.

El concepto de panóptico fue ideado en 1787 por el filósofo y jurista británico Jeremy Bentham. Se trata de un modelo arquitectónico basado en una construcción circular en la que todas las celdas se disponen alrededor de un único punto central de vigilancia, desde donde se puede observar (opticon) el movimiento de todos (pan) los presos sin ser visto.

El edificio, de planta baja y piso, está formado por dos cuerpos yuxtapuestos: uno rectangular y otro semicircular. En el primero se ubicaban las dependencias destinadas al cuerpo de guardia y a la administración de la cárcel. En el segundo se situaban las distintas celdas, dispuestas radialmente y abiertas a un patio central a cielo abierto, elemento característico del sistema panóptico. Inicialmente, esta cárcel se concibió para albergar un máximo de cincuenta reclusos, separados por sexo, edad y tipo de delito.

La fachada principal constituye una reinterpretación de la masía catalana tradicional y de los palacios italianos del siglo XIV, de acuerdo con el ideario neomedievalista de Elias Rogent. En el cuerpo rectangular, el arquitecto empleó sillares de piedra y proyectó una cubierta a cuatro aguas. En la zona panóptica utilizó la bóveda de ladrillo y muros de mampostería, con montantes de ladrillo que delimitan los distintos sectores y marcan el ritmo de la fachada. Las cubiertas de las celdas, con tejados a dos aguas, rematan el edificio.

Considerado uno de los edificios de mayor valor patrimonial de Mataró, La Presó destaca no solo por su calidad arquitectónica, sino también por su interés como sujeto y testimonio excepcional de los convulsos acontecimientos sociales, políticos y culturales que han marcado el pulso en Cataluña a lo largo de los siglos XIX y XX. De ahí su importancia y significación.

El 23 de octubre de 2001, La Presó de Mataró fue declarada bien cultural de interés nacional (BCIN), la máxima figura de protección del patrimonio cultural catalán.

En 1967, el edificio dejó de funcionar como centro penitenciario. Desde entonces ha acogido distintos usos (depósito de detenidos y sede de la policía local o de entidades culturales, entre otros).

Desde 2022, La Presó de Mataró es la sede del museo MAC Mataró Art Contemporani y se ha consolidado como un espacio de referencia para la creación, la difusión y la promoción del arte en la ciudad.

ELIAS(*) ROGENT (Barcelona, 1821 - Barcelona, 1897)

Elias Rogent i Amat fue un hombre polifacético, con una singular y prolífica carrera como arquitecto.

En 1840 comenzó sus estudios de arquitectura en la Escuela “La Llotja” de Barcelona. Posteriormente ingresó en la Escuela Especial de Arquitectura de Madrid, donde obtuvo el título de arquitecto en 1851.

Fue nombrado académico de la Academia de San Fernando en 1866 y fue el primer director de la Escuela Provincial de Arquitectura de Barcelona, en 1871, desde donde renovó los estudios de arquitectura en España.

Miembro activo de diversas instituciones, desde la Academia Provincial de Bellas Artes hasta la asociación cultural L’Ateneu Català, se implicó en acontecimientos ciudadanos como la dirección técnica de la Exposición Universal de Barcelona de 1888.

Desarrolló su actividad principalmente en Barcelona, pero también trabajó en Vic (donde fue arquitecto municipal), Mataró, Sant Cugat del Vallès y Ripoll, entre otras localidades. Está considerado como uno de los principales representantes de la corriente arquitectónica historicista.

Fue autor de una gran variedad de proyectos que abarcan todo el territorio catalán: desde obras hidráulicas hasta distintos tipos de viales, proyectos urbanísticos y un amplio abanico de edificios, entre los que se encuentran viviendas unifamiliares y plurifamiliares, así como espacios industriales, administrativos y docentes.

En Mataró construyó La Presó (1863), el primer edificio carcelario del Estado erigido según el concepto panóptico.

También se adentró en el mundo de la arqueología y cobró protagonismo como historiador de la arquitectura catalana.

(*) Su nombre aparece escrito tal como él mismo firmaba.

ITINERARIO 2

A LA LUZ DE UNA NUEVA EXPRESIÓN ARQUITECTÓNICA, A LA LUZ DEL MEDITERRÁNEO

Con este recorrido, Mataró recuerda y reivindica su pasado romano, una herencia cultural que enlaza arquitectura, producción y paisaje en un territorio de marismas, la antigua Iluro romana, donde comenzó la historia de la ciudad hace más de 2.000 años.

De la producción agrícola a la industrial: un salto en el tiempo nos llevará al Mataró fabril de finales del siglo XIX, con importantes cambios tecnológicos y movimientos sociales.

Un joven Antoni Gaudí encontrará en Mataró la oportunidad de participar de los postulados cooperativistas, proyectando y construyendo su primera obra y experimentando con nuevas arquitecturas que darán forma y respuesta a los nuevos tiempos.

FICHAS

1/ VILLA ROMANA DE TORRE LLAUDER
C. Castaños, 175

_____

ITINERARIO 2
A LA LUZ DE UNA NUEVA EXPRESIÓN ARQUITECTÓNICA, A LA LUZ DEL MEDITERRÁNEO

El origen de la actual Mataró se halla en la ciudad romana de Iluro, fundada en la primera mitad del siglo I a. C., en el contexto de la reorganización del enclave tras la conquista romana. Esta ciudad articulaba un territorio agrícola muy activo, especialmente en la producción y la exportación de vino, uno de los principales motores económicos de Layetania.

El Recinto Arqueológico de Torre Llauder conserva los restos de una de las villas más importantes de la zona y constituye, en la actualidad, el yacimiento arqueológico más relevante de Mataró. Su construcción principal se remonta a la época de Augusto, es decir, a finales del siglo I a. C.

Antes de la construcción de la residencia señorial, este mismo lugar estaba ocupado por una cella vinaria, un establecimiento rural dedicado al cultivo de la vid, la elaboración de vino y la fabricación de ánforas destinadas a su exportación. El vino se distribuía a Roma, la capital, y a otros lugares del Imperio romano, como Pompeya, la Galia y el norte de África, tal como demuestran las ánforas encontradas en diversos puertos mediterráneos.

Este modelo económico fue cayendo en desuso y, poco después, se construyó una gran villa organizada en tres terrazas orientadas al sur, con vistas al mar. La villa de Torre Llauder, tal como la conocemos hoy, era la residencia de verano de un rico propietario, su familia y sus esclavos.

Según las estructuras halladas, en la terraza superior se encontraba la zona residencial más noble, o pars urbana. Este espacio se organizaba en torno a un gran vestíbulo que conducía a un atrio con una alberca ornamental rodeada de cuatro columnas. Su función era distribuir el acceso a las estancias principales, las más nobles y mejor decoradas de la casa, con mosaicos policromados y pinturas murales. El tablinum era la sala más importante de la casa, donde el

señor atendía asuntos políticos y económicos. A continuación había dos comedores —uno de verano y otro de invierno— destinados a la celebración de banquetes para invitados y recepciones.

También se conservan dos grandes patios porticados o peristilos. El del lado este era un jardín con árboles frutales, rodeado de mosaicos y presidido por un curso de agua ornamental en el centro. El del lado oeste, también ajardinado, pero de mayores dimensiones, daba acceso a las estancias privadas o dormitorios.

La zona de baños estaba formada por el vestuario o apodyterium y por un circuito completo de aguas termales que incluía tres salas diferenciadas: el frigidarium, de agua fría; el tepidarium, de agua templada, y el caldarium, de agua caliente, donde todavía se puede observar el sistema de calefacción subterráneo. En un extremo de la zona de servicios se conservan las letrinas colectivas, equipadas con una pila destinada a la higiene personal.

Todo este conjunto residencial estaba rodeado de terrenos dedicados a las actividades productivas de la villa, conocidas como pars rustica, donde había campos de cultivo —principalmente de viñedos—, almacenes, dependencias artesanales y viviendas para los trabajadores y esclavos.

El yacimiento fue descubierto en 1961 por el arqueólogo de Mataró Marià Ribas i Bertran (1902-1996) y, tres años después, debido a la importancia de los hallazgos, fue declarado monumento histórico-artístico de interés nacional.

Los restos arqueológicos permanecieron abandonados durante muchos años, hasta que en 1978 comenzaron las obras de construcción de un muro de contención para proteger el yacimiento. Actualmente, las estructuras y los mosaicos conservados se pueden visitar y forman parte de un equipamiento municipal gestionado por el Museo de Mataró.

2/ NAU GAUDÍ - COOPERATIVA LA OBRERA MATARONENSE
C. de la Cooperativa, 47

_____

ITINERARIO 2
A LA LUZ DE UNA NUEVA EXPRESIÓN ARQUITECTÓNICA, A LA LUZ DEL MEDITERRÁNEO

Mataró ocupa un lugar preeminente en la trayectoria profesional de Antoni Gaudí. Durante doce años, entre 1873 y 1885, el arquitecto participó, por primera y única vez, en un proyecto orientado a mejorar las condiciones de vida y de trabajo de la clase obrera. Por encargo de Salvador Pagès, director de la Sociedad Cooperativa La Obrera Mataronense, el joven Gaudí dio forma a una iniciativa cooperativista pionera y construyó sus tres primeros edificios: la casa del director (1878), las letrinas de la fábrica (1878-1880) y una nave de blanqueo de algodón (1883). Se conservan los dos últimos edificios, testimonio del kilómetro cero de su trayectoria arquitectónica.

La Cooperativa La Obrera Mataronense, considerada la primera cooperativa de producción del Estado, se fundó en Mataró en 1864. Salvador Pagès defendía que la cooperativa no debía limitarse a alcanzar unos objetivos meramente económicos, sino que debía garantizar los servicios necesarios para que los cooperativistas pudieran vivir, trabajar, formarse y disfrutar del ocio en condiciones dignas.

A finales de 1874, La Obrera adquirió unos terrenos en Mataró donde poder hacer realidad los ideales de la cooperativa. Pagès, que conocía a Gaudí desde finales de la década de 1860, le

trasladó el encargo y le encomendó el proyecto. El 29 de marzo de 1878, solo catorce días después de obtener el título de arquitecto, Gaudí presentó sus dos primeros proyectos: la urbanización de la zona residencial y un modelo de casa unifamiliar destinada a los trabajadores. De las treinta casas previstas, solo llegó a construirse una: la de la familia Pagès.

También datan de mayo de 1878 los coloridos dibujos de las fachadas y las plantas del nuevo casino, que debía sustituir a un edificio existente. La propuesta de Gaudí distribuía en tres plantas los distintos servicios de la cooperativa: biblioteca, escuela, gimnasio, café, sala de reuniones y almacén para la cooperativa de consumo, entre otros.

Entre 1878 y 1880, Gaudí construyó las letrinas de la fábrica incorporando un innovador sistema de ventilación interior que posteriormente utilizaría en otros edificios. Este pequeño espacio, decorado con cerámica, pone de manifiesto una de las características esenciales de su arquitectura: la unión indisoluble entre funcionalidad y estética.

En agosto de 1881, Gaudí firmó el plano general del proyecto de urbanización de La Obrera, en el que las zonas destinadas a vivienda, producción y servicios quedaban perfectamente diferenciadas. Dos años más tarde, en julio de 1883, presentó los planos de dos nuevas construcciones: la portería de acceso, que finalmente no llegó a construirse, y la nave de blanqueo de algodón, la actual Nau Gaudí. En este edificio utilizó por primera vez los arcos parabólicos como elementos estructurales de sustentación. El plano original preveía una nave formada por seis cerchas, aunque posteriormente se amplió a doce.

Gracias a los ideales cooperativistas de Salvador Pagès, su primer cliente, Antoni Gaudí no solo construyó en Mataró sus tres primeros edificios, sino que también empezó en este municipio a experimentar con las soluciones arquitectónicas que acabarían definiendo la obra de uno de los arquitectos más universales de la historia.

ANTONI GAUDÍ (Reus o Riudoms, 1852 - Barcelona, 1926)

Antoni Gaudí i Cornet está considerado una de las figuras más universales de la cultura catalana y de la arquitectura moderna. Su contribución a esta disciplina supuso una ruptura con los esquemas establecidos, tanto en las formas como en los sistemas constructivos y estructurales de sus edificios, fruto de una creatividad desbordante y de una metodología excepcional y sin precedentes.

Estudió en la Escuela de Arquitectura de Barcelona, donde se graduó en 1878. La formación de Gaudí como arquitecto incluyó un conocimiento profundo de los distintos oficios y materiales relacionados con el mundo de la construcción. Esta conciencia fue el motor de su búsqueda constante de la obra de arte total en su práctica creadora, en la que se preocupaba tanto por los aspectos constructivos de los edificios como por todos y cada uno de los elementos que los componen, como los detalles ornamentales o el mobiliario.

Partiendo de los preceptos del movimiento modernista, el carácter innovador y experimental de su obra hace que se proyecte más allá de sus dictados formales y estéticos. A lo largo de su prolífica trayectoria, Gaudí trabajó en la construcción de edificios de carácter religioso, zonas residenciales y casas particulares, así como en multitud de proyectos que no llegaron a ver la luz o que terminaron sus colaboradores. En todas sus obras, Gaudí muestra un gran interés por la naturaleza y la geometría, y aprovecha las innovaciones técnicas y el dominio de los oficios artesanales para crear una arquitectura muy personal, de enorme belleza, racionalidad y modernidad.

Texto extraído de https://www.naugaudi.cat